

Garón

En el documento más antiguo del archivo del ayuntamiento está reflejada la compra de Garón, en 1492, mediante el pago del censo, mil maravedíes, y 12 gallinas de por vida, a entregar el día de Todos los Santos. Aunque ya las crónicas constatan desde 1074 la existencia de este poblado de origen mozárabe, según puede desprenderse también del nombre con que lo recogen: Garsón, y que hace referencia al jefe del asentamiento. En la actualidad, la ermita, la fuente y el soto constituyen un paraje único en el Cerrato. En la ermita tiene su sede la patrona de Antigüedad. Su única nave deja al descubierto varios tramos diferentes. Uno, el central, de un románico primitivo, levantado en torno al siglo XII. El otro sería el presbiterio, varios siglos posterior, con el añadido de la espadaña y el pórtico.

La Virgen de Garón ocupa un lugar preferente en el corazón de todos los antigüedeños. A su llamada, el último domingo de Septiembre, se acude en una impresionante romería de fervor y fiesta. A los sonos de la dulzaina y el ritmo del tamboril, entre vivas enfervorizados, se danza por grandes y pequeños la jota en honor de la Virgen. Después quedará tiempo para compartir comida, mientras corre la bota, bajo los bien plantados chopos del soto, que ven correr las aguas del arroyo, allí mismo recoge las sobrantes de la fuente del mismo nombre, que dicen tiene su nacedero bajo la ermita de la Virgen.



Ermita de Garón, exterior e interior.



Villella y su yacimiento

Intensa fue la relación entre Villella, situada a unos 3 Km. de Antigüedad, y el cercano Monasterio de San Pelayo, desde que en el 934 se le hiciera donación de la misma, allá en las primeras etapas de la repoblación en la reconquista. Alfonso VII entrega la posesión del valle de Villella al mencionado monasterio en 1145. Los monjes de San Pelayo intervienen en la construcción de San Miguel, monasterio fuertemente ligado a nuestro poblado, posiblemente sobre el que se construyó la ermita actual. Y estos mismos monjes son los que actúan en el traspaso de Villella a Antigüedad en 1428.



Ermita de Villella

que pudo perder su función religiosa, dada la cantidad de silos encontrados en su suelo y el hallazgo de un horno de fundir cobre y bronce que estuvo funcionando hasta el siglo XV. Durante el siglo XII se construye una nueva iglesia que se mantiene alzada hasta el siglo XIX, y fuera de su solar, prosiguiría operando el horno. La parroquia de Antigüedad guarda la imagen románica de la Virgen a quien estuvo dedicada esta segunda iglesia.

Las fuentes

Quizá resida en la abundancia de las aguas la razón de la pervivencia de Antigüedad hasta nuestros días. Y el reconocimiento de esa dependencia haya motivado la incorporación de los arroyos a su escudo.



Fuente de los Serranos

antigua fuente de Los Caños, que estaba en el pueblo, cercana al Atrio. Cuántas romerías se habrán esparcido a su alrededor. Cuánta sed apagada tras rezar a la Virgen. Cuánta fuerza daba para poder regresar al pueblo andando. Fuente de los Serranos. Un oasis en el Cerrato. Un lugar de ocio inesperado, junto a la Cañada Real, perfectamente integrado en el paisaje cerrateño de cuestras y barcos. El caminante no sabe qué admirar más, si el ruido de los caños, la lámina de agua de los abrevaderos suspendida en la ladera hasta llegar al Fuentehorno, o cómo cargan litros y litros de agua en grandes garrafas gentes de los pueblos de los alrededores. Fuente Luciana. Descubierta a finales del siglo XIX en la ladera de un valle sombrío que conduce hacia el arroyo Cerrato. Valdefuentes, Pillella... fuentes todas para saborear el agua, convertidas en lugares de ocio y recreo.

Chozos



Chozo de Adolfo

Cuatro eran los grandes abrevaderos hechos para atender los ganados que transitaban por la Cañada Real Burgalesa: Pozuelo, Garón, los Serranos y Valdefuentes. Y también había abrevaderos en los Caños Altos y Bajeros, las Pilas de Valderrey, Pillella, entre otros, por no hacer más prolija la relación.

Las fuentes de Antigüedad, muchas de ellas junto a los abrevaderos antes mencionados, constituyen una fresca y grata sorpresa. Como la Fuente de Garón, con su nacimiento bajo la ermita, que aún conserva piedras de la

corralizas, se levantaban sobre terrenos no aptos para el cultivo. Los sistemas de construcción de esta vivienda característica del Cerrato eran los mismos en toda la comarca. Consistía, una vez delimitado el terreno con una circunferencia, en ir rellenando dos hojas, la interna y la externa, de las paredes. Generalmente, las piedras se ponían sin ninguna argamasa. A partir de un metro del suelo, la pared se iba estrechando, hasta lograr que las propias hiladas, por aproximación, hicieran la bóveda, que terminaba en el humero, abertura que se tapaba con una laja plana cuando no era necesario que saliera el humo al exterior. La entrada, de escasa altura, suele estar hecha mirando hacia el mediodía, aunque hay cabañas que la tienen al sureste, quizá para recibir algunos rayos del sol naciente. El suelo del chozo no estaba especialmente preparado. El pastor esparcía algo de paja o extendía su manta, que le servía de lecho. Solían construirse adosados a alguna pared de las corralizas para mejor controlar el ganado. Aunque hay ejemplares aislados de las mismas. Estos corrales eran de forma rectangular, con diversidad de medidas, también levantadas con la piedra caliza del páramo sin revocar, y con un suplemento de espinos para evitar los ataques depredadores. Tenían una sola entrada. A lo largo de la Cañada Real Burgalesa pueden contemplarse estas dos construcciones que, en la actualidad, han sido sustituidas por las tenadas.

Colmenares



Colmenar a media ladera

el tomillo, entre otras, son plantas aromáticas que abundan en las cuestras y páramos cerrateños. Y la misma calidad de antes la tenemos ahora porque la miel de Antigüedad sigue siendo de secano, lo que permite la concentración de los aromas en las

El torreón

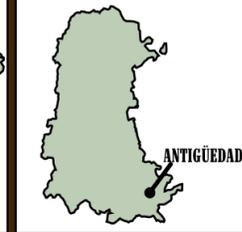


Máxima altitud del páramo

la imaginación de cada uno, son de piedra de sillería en las esquinas. En la azotea se ubicaría el sistema de transmisiones. Ahora han colocado el punto geodésico que indica la máxima altitud de este páramo, 950 m., y que recibe el nombre del pago en donde esta asentado el Torreón, Greda. Dista unos 11 Km. de Antigüedad

No es difícil ver, desde varios Km. de distancia, cómo se recorta en el horizonte esta esbelta torre, por encima de la masa arbórea del páramo. Se conoce como El Torreón a una antigua torre del telégrafo óptico, por espejos, que formaba parte de una red levantada con fines militares durante el siglo XIX en torno al camino real de Madrid a Irún. Todas tienen la misma planta cuadrada y parecidas dimensiones, con tres alturas. Los muros de nuestro Torreón, que bien podría ser los restos de una torre defensiva, allá

Situación



DIPUTACIÓN DE PALENCIA



Ayuntamiento de Antigüedad

Antigüedad

En el corazón del Cerrato palentino



Ayuntamiento de Antigüedad



Vista panorámica de Antigüedad.

Antigüedad

La villa de Antigüedad está situada al Este de la provincia de Palencia, en la comarca del Cerrato. Tiene 456 habitantes, una altitud de 826 m. y su término municipal se extiende por 62,8 Km².

Asentada a ambos márgenes del Valdegarón, la teoría que sostiene el origen mozárabe de Antigüedad sirve para explicar la razón de llamarse así, ya que los mozárabes, cuando dedicaban una iglesia a Santa María de la Asunción, la denominaban de la Antigua, por ser esta advocación de la Virgen la más antigua. De donde se tomaría la Antigua como sinónimo de la Asunción y el poblado pasaría a denominarse por el nombre de la Iglesia, Antigua. Ahí, en el corazón del Cerrato palentino sigue estando Antigüedad: Remanso de paz y silencio que sólo rompen las campanadas de su reloj parroquial. Para sentarse en su Atrio, bajo la tupida sombra de los castaños, y escuchar

cómo parlamentan los mayores del lugar. Qué no habrá oído La Flora desde su pedestal de columna-fuente. Para correr tras El Birria, todo colorido con su traje arlequinado, en el Domingo de Carnaval. O degustar unos caracoles cuando llega San Marcos. Antigüedad, para emocionarse oyendo los cánticos de los hombres en las frías noches de la Semana Santa. Para poner a prueba la hospitalidad de sus gentes bailando una jota ante la Virgen de Garón en septiembre, compartiendo las viandas junto a la fuente. Antigüedad, para hacer senderismo y contemplar el azul del cielo tumbado sobre la hierba, dejándose llevar por el rumor de los chopos y el sonido de las esquilas de las ovejas. Y degustar su miel de plantas aromáticas. O entrar en sus panaderías y no saber qué variedad de pan comprar o qué dulces probar ante la abundante oferta. Hay un lugar en donde experimentar nuevas sensaciones y recobrar todos los sentidos. ¿Dónde? En Antigüedad.



Fachada del Ayuntamiento



La Flora



Carta de Carlos V

En el siglo XI figura Antiquitate en los anales de la historia como una donación que se efectúa al Monasterio de San Pedro de Arlanza. Por esos siglos, su actual término municipal estaba repartido entre los alfoces de Palenzuela y Baltanás. Ya en el XIV aparece como lugar de behetría, cuando los hombres libres se ponían bajo la protección de otro más poderoso. Y es en el XVI, justamente en el año del Señor de 1547, cuando el emperador Carlos V concede a Antigüedad la categoría de villa, documento que el cabildo guardó como oro en paño ante las pretensiones de los nobles vecinos. Este realengo conducía a abonar los tributos directamente al rey y otorgaba a la villa capacidad para administrar la justicia



Iglesia parroquial y atrio

Larga marcha de aldea a Villa

En el siglo XI figura Antiquitate en los anales de la historia como una donación que se efectúa al Monasterio de San Pedro de Arlanza.



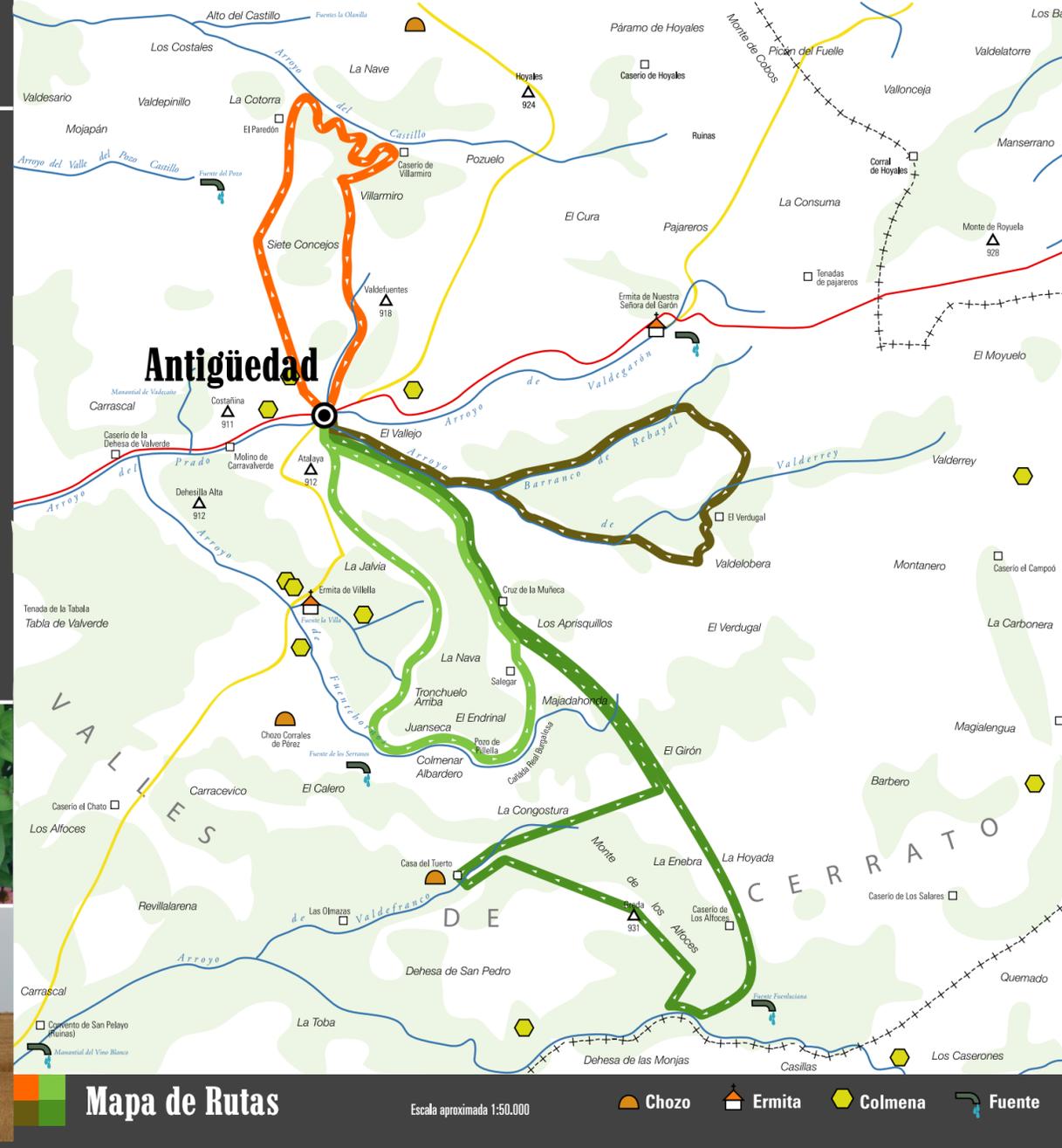
De ruta por Antigüedad

Desde Antigüedad hay otro punto de partida para adentrarse en el Cerrato palentino y subir sus "cuestas", recorrer los páramos o bordear los "barcos" Rutas para seguir el vuelo majestuoso de las avutardas, sorprenderse con el altivo correr entre los rastrojos de la perdiz, contemplar las reposadas evoluciones de la calandria. Las rutas son para captar a la fugaz liebre, oír como se levanta un bando de codornices y examinar las sendas que los jabalíes hacen cuando se aproximan a los arroyos por la noche. Para sentir el sol y el aire del páramo, cuyo uniforme paisaje rompen de color verde la encina, el quejigo, el enebro o la sabina albar. Para oler el esplego, la salvia, el tomillo y el té. Ver, en los límites de los quejigales con los cultivos, cómo crecen las rosas de monte y las aulagas.

Las rutas son para buscar la Cruz de la Muñeca, aliviar la sed en la Fuente de los Serranos, comer una tortilla a la sombra de la centenaria Enebra, adentrarse en un chozo, elucubrar sobre el origen del Paredón, buscar una utilidad al Torreón, recordar sobre la Cañada Real Burgalesa los antiguos pleitos entre La Mesta y Antigüedad o recorrer el umbrío valle de Fuente Luciana. Partiendo desde Antigüedad, hay otro Cerrato por ver y sentir.



- 1 Sabina.
- 2 Iglesia parroquial de Antigüedad.
- 3 Flor típica de la zona.
- 4 Cuesta
- 5 Majano



1 Villarmiro-Paredón

Valdefuentes, Villarmiro, Paredón, Mojón de Siete Concejos.

2 El Verdugal

Caños Bajeros, Caserío del Verdugal, Las Pilas, Barranco de Rebayul.

3 Fuente de Los Serranos

El Endrinal, Majadahonda, Fuente de los Serranos, Tronchuelo, Villella.

4 Torreón-La Enebra

Cañada Real Burgalesa, Casa del Tuerto, Torreón, Fuente Luciana, La Enebra.



- 1 Típico paisaje de valle del Cerrato Palentino.
- 2 Enebra, árbol de la zona.
- 3 Cruz de la Muñeca.
- 4 Ermita de Villella.
- 5 Bodega.
- 6 Fuente de los Serranos.